



Navegar en aguas desconocidas

Nos aproximamos al año del estallido de la pandemia COVID-19. Ni los pronósticos más pesimistas imaginaron alcanzar el final del 2020 en las condiciones actuales.

El *Coronavirus Resource Center* de la Universidad John Hopkins, registraba al 16 de diciembre, más de 74.1 millones de contagiados y 1.65 millones de muertes en todo el mundo.

El virus continúa golpeando duramente a las Américas, mientras la temida segunda ola se instala en Europa e indicios de una tercera prenden las alarmas en el sudeste de Asia e Irán.

Los esfuerzos del mundo científico y las grandes farmacéuticas, consolidan las expectativas de vacunación y al mismo tiempo diferencian a quienes acceden a ella y quienes deben esperar. El programa de la inmunidad de rebaño, expresión de fantasías autocomplacientes de élites políticas urgidas por sus cronogramas electorales, fue sepultado por los hechos.

Estamos pues entrando en un mundo distinto, no nuevo. Distinto, porque las estructuras y dispositivos económicos, sociales y culturales de nuestro pasado reciente siguen estando con nosotros, reconfigurándose y transformándose.

La crisis climática continúa produciendo fenómenos extremos en los cinco continentes, acercándonos al punto sin retorno en los casquetes polares y los océanos profundos. Pero la imprescindible cooperación internacional para hacerle frente se evapora en medio de la pandemia. La propia carrera demente por la primera vacuna contra la COVID-19 es un palmario ejemplo de la competencia insolidaria, que vuelve lejanas empresas de enorme envergadura, como la transición energética e industrial, necesarias para frenar la emisión de gases de invernadero.

La creciente desigualdad en los ingresos, cocida a lo largo de cuarenta



Lic. GUSTAVO CRISAFULLI

*Rector Universidad Nacional del Comahue
Presidente FUNYDER*

años de políticas de reducción de impuestos a los ricos, elusión y guaridas fiscales, disminución de los salarios y derechos sociales, privatizaciones y desregulaciones financieras, se muestra con toda su crudeza y crueldad en el diferencial impacto sanitario, económico y social de la pandemia.

La situación económica internacional, nunca curada de la crisis del 2008, ha empeorado a niveles desconocidos por el impacto de la pandemia y la guerra comercial y tecnológica desatada por los Estados Unidos contra China

Todas las naciones industrializadas y las emergentes sufren en 2020 caídas inéditas en sus PBI y las tasas de desocupación y pobreza extrema alcanzan cotas dramáticas.

En este contexto, la Argentina, partiendo de un contexto económico y social muy desfavorable, producto de la devastadora gestión del gobierno de Mauricio Macri, ha hecho ingentes esfuerzos por fortalecer los sistemas de salud y generar una red de asistencia a los sectores sociales más golpeados por la crisis y la pandemia.

Las universidades nacionales hemos, desde el primer momento, puesto en funcionamiento nuestras capacidades científicas y tecnológicas al servicio de estas políticas públicas y, a la par, vamos reconfigurando nuestras funciones de enseñanza, investigación, extensión y administración en los contextos de drástica reducción de la copresencia.

Navegamos en aguas desconocidas, acompañados por nuestros viejos sueños y demonios. El futuro que tenemos por delante depende de nuestras acciones en el presente y de nuestra capacidad de ser creativos, solidarios y eficaces. ●

Neuquén, enero 2021

Desde el comienzo del ASPO hasta la consolidación del paquete de asistencia por parte del Estado Nacional los municipios de la región registraron que los pedidos de alimentos se triplicaron con relación a la demanda previa

Concurso la Desigualdad en Tiempos de Pandemia
IPEHCS, Universidad Nacional del Comahue

Créditos: Martín Álvarez Mullally, Sobrevivir a la pandemia sin agua

